

cialista en Onda Madrid— sino de la mala política». Fernández de la Vega matizó después, no obstante, que la corrupción «no tiene color político». «Es una práctica deleznable que hay que combatir venga de donde venga», agregó.

Lo cierto es que en ese 16% de españoles que consideran a los políticos como uno de los tres principales problemas de España hay más votantes de derechas que de izquierdas. Entre los electores del PP el porcentaje se eleva casi al 20% y entre quienes apoyan a los nacionalistas de Convergència i Unió, al 32,3%. Los socialistas son los más cercanos a la media, 15,4%, y los de IU la superan ligeramente, 18,3%.

Llama la atención también el hecho de que los simpatizantes del primer partido de la oposición sean quienes menos preocupación muestran por la corrupción y el fraude. Sólo un 8% los sitúa entre los grandes males a los que debe hacer frente el país. Para quienes votaron a los nacionalistas catalanes en las pasadas elecciones generales, en cambio, este asunto está muy presente, 22%; más que para los demás, aunque también el 17% de los seguidores de Izquierda Unida y el 11% de los del PSOE lo ven como problemático.

La sanción disciplinaria a Ricardo Costa se aplaza un mes

:: R. C.

VALENCIA. El Partido Popular hará pública en enero «la resolución» del expediente disciplinario abierto al ex secretario general del partido en la Comunidad Valenciana Ricardo Costa. Su sucesor en el cargo, Antonio Clemente, explicó ayer que el comité de Derechos y Garantías de la formación opositora decidió «aplazar» la decisión que tenía previsto adoptar en estas fechas.

El partido opositor abrió expediente a Costa tras negarse éste a acatar su destitución y efectuar unas declaraciones en la sede del partido en que se reafirmó en su cargo. La decisión de prescindir de los servicios de Costa fue tomada por Francisco Camps, presidente del partido en esa comunidad, tras fuertes presiones de la dirección nacional.

El PP desligó la medida de las relaciones del ex secretario general con la trama corrupta de Francisco Correa, en concreto con Álvaro Pérez, 'el Bigotes', y la presentó como un asunto de indisciplina interna. Costa también fue despojado de la portavocía de los populares en las Cortes autonómicas.



El portavoz del PSOE en el Congreso, José Antonio Alonso, charla con Zapatero en un pleno del Congreso. :: EFE

Los socialistas sacan pecho

Se jactan de ganar el 99,9% de votaciones en el Congreso

PNV y Coalición Canaria fueron los apoyos más firmes del Gobierno para sacar las grandes leyes

:: ALFONSO TORICES

MADRID. Los socialistas aprovecharon el último día del curso parlamentario para sacar pecho y exhibir músculo político. Su portavoz en el Congreso, José Antonio Alonso, señaló ayer que, pese a carecer de socios estables y estar obligados a negociar a diario hasta la última iniciativa, su grupo logró parar casi todos los golpes contra el Gobierno, que sólo sufrió un revolcón en un tema menor, y aprobar en cuatro meses una veintena de leyes. Como prueba del algodón de su «fortaleza» política ofreció un dato: ganaron el 99,9% de las votaciones en el pleno desde septiembre.

El PSOE prefirió olvidarse del desánimo confeso que recorre el partido y las malas noticias que arrojan todas las encuestas electorales, y puso en valor sus éxitos parlamentarios. Lo cierto es que los socialistas han perfeccionado la estrategia de la geometría va-

riable este otoño. Nunca le ha faltado un aliado con el que pactar para frenar los embates parlamentarios del PP, se tratase de los Presupuestos, de leyes, mociones, reprobaciones, comparecencias o cualquier otra iniciativa. Ha llegado a acuerdos con la izquierda, con los nacionalistas, con ambos a un tiempo e incluso con los populares. Siempre que ha tenido que separar de la mayoría absoluta lo ha conseguido. Siempre menos el 27 de octubre pasado, cuando el PNV obtuvo el respaldo del resto de la Cámara y logró que el Congreso admitiese tramitar una ley en la que exige al Gobierno que recorte tres ministerios y una vicepresidencia.

Los últimos resultados son incluso mejores que los obtenidos

en los dos períodos de sesiones anteriores. La marcha del veterano y hábil parlamentario Ramón Jáuregui a Europa y su sustitución como secretario general por Eduardo Madina no ha traído consecuencia negativa alguna, pese a lo que algunos vaticinaron. Si en el primer año de legislatura los socialistas se quedaron en minoría en el pleno en 11 votaciones, en estos cuatro meses sólo han perdido dos.

Su mejora en la capacidad de pactar se ha reflejado de forma especial en la producción legislativa. El Gobierno sacó adelante una veintena de normas, tantas como en el año y medio anterior, y, entre ellas, aprobó media docena de leyes orgánicas, las que desarrollan preceptos constitucionales y exigen el plus de dificultad de la mayoría absoluta, las mismas que

el Ejecutivo de José Luis Rodríguez Zapatero hizo de 2004 y 2008.

Alonso destacó de la producción legislativa del otoño, además de los Presupuestos, la aprobación de la ley de financiación autonómica, la del Aborto, el blindaje del Concerto Económico vasco, la ley 'omnibus' de liberalización del sector servicios, las reformas de las leyes de Extranjería, Asilo, Seguridad Vial y Oficina Judicial y la norma que otorga 420 euros al mes a los parados sin remuneración.

Como colaboradores parlamentarios del PSOE destacaron el PNV y Coalición Canaria, que no sólo aseguraron la aprobación de los Presupuestos y fueron determinantes para ratificar la macro-ley de servicios, sino que fueron los que más leyes importantes respaldaron. Con cifras similares de apoyo, pero algo más bajas, están ERC, IU, BNG y UPN, y más alejados CiU y otros miembros del grupo mixto.

A los socialistas, que acusaron al PP de dedicarse a «la política de tierra quemada», les satisfizo de forma especial el respaldo con el que evitaron la derrota en la nueva financiación autonómica y en la moción por el 'caso Haidar', así como las mayorías para desactivar iniciativas populares contra el Gobierno en las polémicas por el sistema Sitel y el secuestro del 'Alakrana'.

Los nacionalistas vascos ayudan al PSE en Vitoria

El Gobierno de Patxi López aprobó sus primeros Presupuestos con los votos de los 38 parlamentarios del PSE y PP. El visto bueno a las cuentas estaba garantizado por el acuerdo alcanzado hace meses entre socialistas y populares, como también

estaba prevista la abstención de los 30 diputados del PNV, en virtud del pacto de estabilidad firmado con el PSE para salvar las cuentas de las instituciones vascas que gobiernan los nacionalistas, diputaciones y ayuntamientos. El Presupuesto de 2010 para el País Vasco contó, además, con la abstención del representante de UPyD, que se equivocó al votar, ya que pretendía apoyar el proyecto, y el rechazo de los seis parlamentarios de Aralar, EA y Ezker Batua.